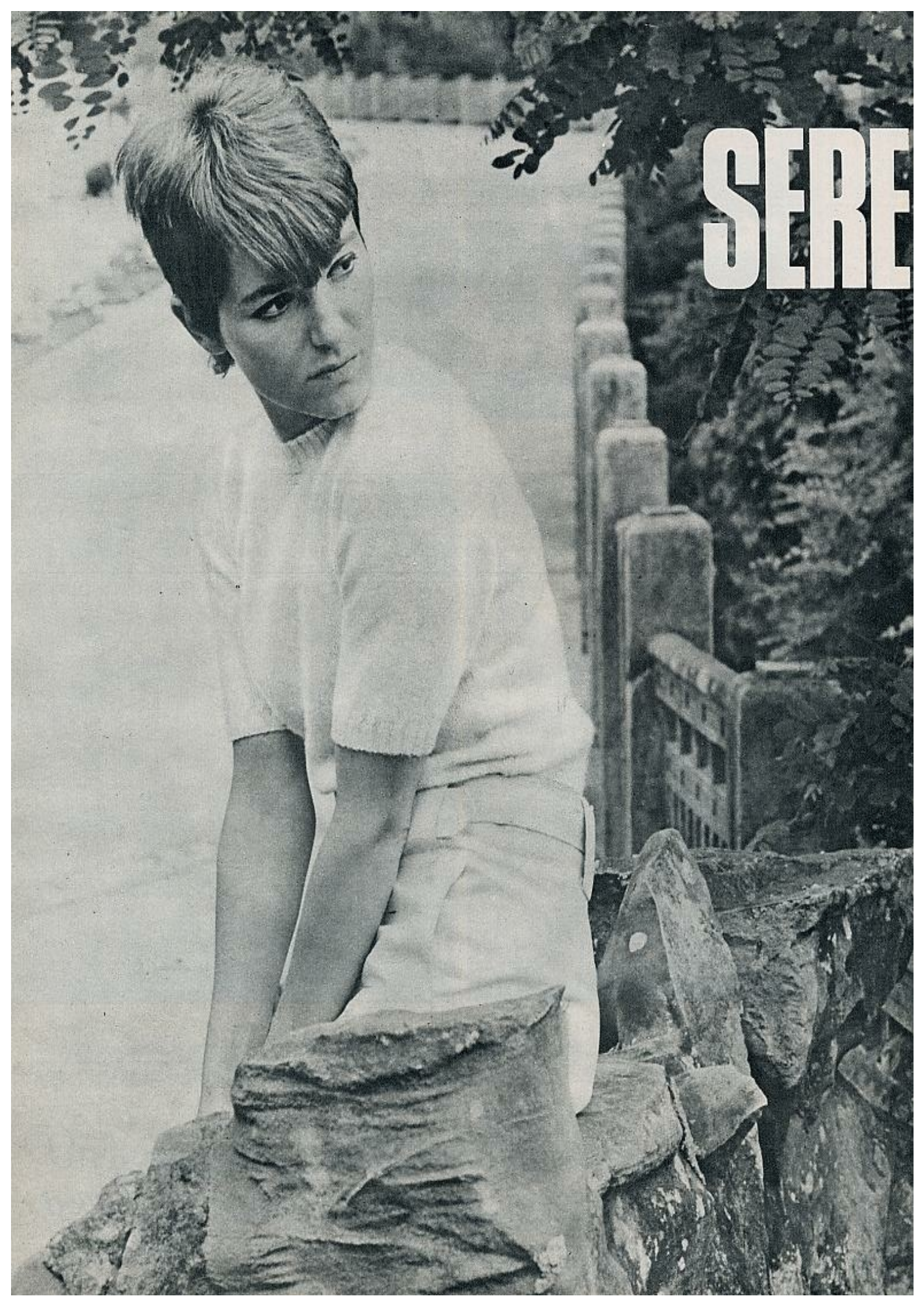


SERE





**UNA EVIDENCIA POR DESCUBRIR**

# UNA VERGANO

**MUSA DE LA ESCUELA DE BARCELONA**



Italiana establecida en España, Serena Vergano, que obtuvo el premio de interpretación femenina en el último Festival de San Sebastián, no ha encontrado aún en nuestro país el empleo que su físico y sus condiciones de actriz merecen, aunque ha intervenido en algunas películas de indudable importancia en nuestro cine.

**E**N el último Festival de San Sebastián se otorgaba el premio de interpretación femenina a Serena Vergano, por su intervención en el film de Jorge Grau «Una historia de amor». Era la primera vez que un intérprete español obtenía un galardón en un certamen internacional, si se exceptúa la mención a Luis Ferrin en Karlovy-Vary por «El espontáneo», también de Grau. Es posible que en la decisión del Jurado interviniera el prurito de no dejar fuera del Palmarés al film español, en un certamen que se celebraba en nuestro suelo. Pero, en cualquier caso, el premio a la Vergano resultaba justo, y al anunciarse su concesión no se oyó ninguna muestra de disconformidad. La actriz, visiblemente emocionada —horas antes no quería creer en la posibilidad que ya se comentaba de que fuera premiada—, subió al escenario del Victoria Eugenia ataviada con un estricto traje Mao. Para muchos, que ni

siquiera sabían pronunciar su nombre, fue una sorpresa. Sin embargo, Serena Vergano, establecida desde hace unos años en nuestro país, es, quizá, el más flamante ejemplo de actriz desaprovechada, cuando no olímpicamente ignorada por nuestro cine.

De origen italiano, vino a España con ocasión del rodaje de una coproducción, «Matías Sandoz», que dirigía Georges Lampin e interpretaban, junto a ella, Louis Jourdan y Francisco Rabal. Parte de las escenas habían de ser filmadas en Barcelona, y allí se quedó. Conoció a un joven arquitecto, Ricardo Bofill, con el que actualmente está casada y de quien tiene un hijo; desde entonces Barcelona ha sido su lugar de residencia. Cuando llegó tenía una breve experiencia cinematográfica, la suficiente para que se supiera que en ella había posibilidades de excelente actriz, aparte de un físico muy actual, muy de hoy, y de una fotogenia poco habituales en el



cine español, por no decir inexistentes. Sin embargo, mientras otras actrices trabajan incansablemente, Serena no ha llevado la carrera que indudablemente le correspondía. Algún film mediocre, algún papel sin especial relieve, y muchos intervalos de inactividad. «Brillante porvenir», de Román Gubern y Vicente Aranda, fue su primera oportunidad seria. Luego interpretó «Noche de vino tinto», de José María Nunes, al lado de Enrique Irazoqui, el Cristo de Pasolini. Por fin, con el advenimiento de la llamada «escuela de Barcelona» ha llegado su momento. Serena Vergano se ha convertido en la musa del nuevo movimiento, en algo así como lo que fueron, en los comienzos de la «nouvelle vague» francesa, actrices como Moreau y Alexandra Stewart, Juliette Mayniel y Bernadette Lafont...

La escuela de Barcelona, sobre la que se está hablando incansablemente, pero cuyos films sólo conoce, hasta ahora, un reducido grupo de privilegiados, es un movimiento que, al margen de las pasiones que está despertando en uno y otro sentido, provoca un indudable interés. Por oposición a las películas realizadas en Madrid, insertas generalmente —y hablando siempre dentro del limitado campo del cine joven— en un realismo inmediato, de primer grado, las de Barcelona pretenden acceder a una ruptura de moldes, a un sobrepasamiento del naturalismo por la vía, muchas veces, del absurdo. Las declaraciones de los hombres que la forman insisten en la necesidad de demoler la narrativa tradicional, en la imposibilidad de acceder a un auténtico realismo en las condiciones actuales; en función de ello, buscan en sus películas la liberación del «argumento», la imposición de la «presencia» física del actor, la sorpresa, la fuerza de la imagen a partir de su propia y específica evidencia. Serena Vergano ha sido la protagonista de las obras que, de un modo más indiscutible, se inscriben en el referido movimiento. La primera de ellas, «Circles», está dirigida por su marido, que la firma con su segundo apellido, Levi, y es la única que hasta ahora ha llegado al público, a través de las Salas de Arte y Ensayo barcelonesas, donde se programa con «Repulsión». «Dante no es únicamente severo», de Joaquín Jordá y Jacinto Esteve, es, posiblemente, el más interesante film de la escuela hasta ahora; en el más reciente, «Cada vez que...», de Carlos Durán, interviene igualmente la actriz... En todos ellos ofrece una presencia insólita en nuestras pantallas, actúa con una soltura y una convicción igualmente poco usuales. Su físico es **SIGUE**



Son varias las películas de la «escuela de Barcelona» —las más importantes de este movimiento, en todo caso— que llevan a Serena Vergano como protagonista. Entre ellas, «Circles», de Ricardo Levi; «Dante no es únicamente severo», de Joaquín Jordá y Jacinto Esteve, y «Cada vez que...», de Carlos Durán.





# SERENA VERGANO



igualmente distante del habitual en nuestras pantallas y del excesivamente sofisticado de los modelos que le dan la réplica en los films citados. Se trata, en suma, de una verdadera actriz.

Aunque, como queda dicho, y con excepción de «Circles», estas películas no hayan sido aún estrenadas, ello no debería ser obstáculo para que, a partir de ellas, le hubieran surgido abundantes ofertas; sin embargo, en los últimos tiempos, su único papel ha sido el de oponente de Raphael en su segunda incursión cinematográfica, a las órdenes, como en la primera, de Mario Camus. Por otra parte, el premio de San Sebastián tampoco parece haber influido en el desarrollo de su carrera; mientras los actores revelados en otros Festivales se hacen internacionalmente populares de la noche a la mañana, San Sebastián —debido a su menor resonancia, a su aire aún provinciano— no actúa como plataforma de lanzamiento, ni siquiera a escala nacional. Sin embargo, ahí está Serena Vergano, esperando a que alguien descubra la evidencia.

C. S. F.

(Fotos GIGI)